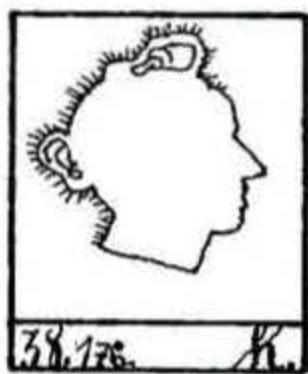


por mala suerte, y que hace lo posible para suavizar las condiciones de una marcha que debió de haber sido dura, no sólo por el fin que le aguardaba, sino por los rigores impuestos por la naturaleza. Hay otros que, por el contrario, no cejan en la crueldad, brutos que apenas han asumido la condición de seres humanos y que en nada se benefician de las enseñanzas, de los consejos, de las anotaciones que durante esos días va haciendo Caldas, el sabio que nunca deja de serlo, contento de poder compartir lo que sabe, así sea con quienes lo conducen a la muerte.

En el relato se dan los elementos de una buena novela de aventuras. En el libro hay suspenso; está latente la posibilidad de la huida; se insinúan historias de amor y desengaño, aparecen el sentido de la caballería y la villanía, hay deudas de gratitud, sentido del honor, grandes ideales que crean mártires, los futuros héroes de la patria. Elementos para una excelente biografía, para una obra de más aliento dirigida a un público adulto.

En un determinado momento el sabio deja de enseñar, de señalar la ruta de los astros, de calcular la altura de las montañas y el vuelo de las aves, para contar cómo, en alguna época de su vida pasada, se dedicó al comercio de telas y a la compraventa de cachivaches. Rasgo que el autor hace resaltar hábilmente en el relato. Pero al momento Caldas vuelve a examinar el entorno para seguir aprendiendo y enseñando.



El viaje se convierte en una aventura poética donde la naturaleza ofrece los más maravillosos espectáculos, las más variadas posibilidades. Caldas sacude la conciencia adormilada de aquellos que viajan con él, amigos y enemigos, para hacer ver la magia de los paisajes,

para hablar de las maravillas de las plantas alimenticias, de los milagros del árbol del pan, o de la curiosidad de los niños que tienen una casa en la copa de un árbol para poder mirar las estrellas. La naturaleza por la cual avanzan lentamente, desafiando los peligros que ofrece y aquellos otros inventados por la mano del hombre, es por turnos acogedora y hostil, peligrosa o mansa como la misma Azucena, que los sigue de lejos, sin olvidar al amo que está a punto de perder.

Finalmente, antes de morir, aparece otro aspecto bien humano del personaje: la tragedia de la vida afectiva del hombre que muere sin saber cuáles de sus hijos le sobreviven, sin saber nada de esa mujer a la que entregó el corazón, y que se da en llamar hacedora de desdichas.

MARÍA CRISTINA RESTREPO L.

## Reedición de una fuente histórico-geográfica sobre el Urabá antioqueño

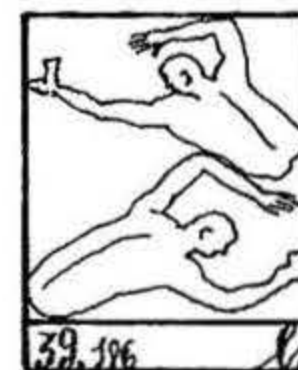
Urabá, salida de Antioquia al mar.  
Geografía e historia de la colonización  
James Parsons

Banco de la República/El Áncora  
Editores, Bogotá, 1996, 170 págs.

Este pequeño ensayo del eminente geógrafo norteamericano James Parsons fue publicado originalmente en su versión inglesa en el año de 1967 y fue editado por primera vez en español en 1979. La edición que ahora reseñamos es la tercera, publicada 30 años después de la primera. Esta última versión es exactamente igual a la original, pues, no se sabe exactamente por qué razones, el autor no le hizo ninguna modificación ni agregó nada sobre los sucesos transcurridos en los últimos tres decenios en los que indudablemente se ha modificado sensiblemente el papel económico, político, social y cultural

de la región de Urabá. Es de lamentar que Parsons no hubiera efectuado una revisión retrospectiva de su libro, teniendo en cuenta las visibles transformaciones que ha conocido Antioquia en general y la región de Urabá en particular y que no conectara los aspectos más destacados de la situación contemporánea con las tesis que esboza a lo largo de su trabajo.

Este ensayo se caracteriza, como todos los trabajos elaborados por Parsons —destacándose entre todos su *Colonización antioqueña en el occidente colombiano*—, por una límpida prosa, la que se combina con un rigor notable en el manejo de la información y con la permanente interrelación del análisis histórico y geográfico. Estos son los aspectos metodológicos en los que se inscribe su estudio sobre Urabá, o más particularmente sobre la lucha centenaria que se libró, desde los tiempos de la conquista española, por abrir una vía al mar.



En palabras de su autor, el propósito de la obra es estudiar “la lucha de Antioquia, durante cuatro siglos, por tener una salida al mar a través de esta franja, y el cambio de actitudes y de patrones de colonización que ha seguido en su realización, al lado de las oportunidades económicas y de los problemas sociales que ello conlleva” (pág. 20). Con esta idea en mente, Parsons examina la historia espacial de Urabá, desarrollando una periodización un poco tradicional que arranca desde la conquista hasta llegar a los primeros años de la década de 1960. La tesis que atraviesa todo el texto es que la colonización de Urabá es uno de los procesos más dinámicos de toda Latinoamérica y que es una muestra elocuente de las características que asume una “geografía política cambiante”.



El esfuerzo central del autor apunta, precisamente, a mostrar los grandes momentos y las características específicas de la apropiación del espacio, así como de las modificaciones del paisaje en Urabá. En este proceso desfilan variados personajes individuales y colectivos, desde los conquistadores españoles, pasando por aventureros europeos de otras latitudes, hasta llegar a los campesinos de los siglos XIX y XX. En la obra se describe con lujo de detalles, facilitado además por el conocimiento directo del terreno por parte de Parsons, el proceso de explotación de productos "exóticos", tales como el caucho, la tagua, el cedro y otros géneros similares. También se muestra, a través de un caso concreto, la tragicomedia de la construcción de vías de comunicación en la historia nacional, tragicomedia iniciada desde mediados del siglo XIX con la construcción tanto de ferrocarriles como de carreteras, que en su mayor parte fueron rotundos fracasos, aunque esos fracasos hayan estado acompañados de todo tipo de enunciados retóricos, por parte de políticos y gamonales, sobre el progreso y el bienestar que la construcción de vías de penetración traería al país y a cada uno de los departamentos. El ejemplo de la salida al mar de Antioquia por Urabá es uno más entre los innumerables proyectos que se prolongaron durante varios decenios y que se constituyen en pruebas fehacientes de la ineficacia de proyectos elaborados, en la mayor parte de los casos, sin tener en cuenta las necesidades de la población y sin contar con su participación en el diseño y construcción de esos proyectos.

En una forma premonitory, el autor cierra su libro con el capítulo titulado "Los problemas de Urabá", en el cual se señala que ya desde entonces el banano era considerado como la "fruta maldita", y eso que no se conocían todavía las consecuencias nefastas que su explotación traería sobre los trabajadores y campesinos pobres o, para ser más exactos, la manera como la alianza entre capitalistas y fuerzas paramilitares ensangrentaría la región, dándole un toque de siniestra actualidad al análisis de Parsons de los años sesenta, cuando anunciaba cómo la colonización errática y desordenada y la voracidad de los

empresarios capitalistas y terratenientes convertían a la región en una zona fronteriza muy inestable y terriblemente violenta, lo que la diferencia históricamente de la célebre colonización antioqueña del siglo XIX, que consolidó al café como el primer producto agrícola colombiano y que homogeneizó culturalmente la zona centroccidental del país. Al contrario de este proceso, en Urabá lo que vio y analizó Parsons fue el comienzo de una apropiación voraz por parte del capitalismo salvaje de un territorio de frontera, que presenta los mismos problemas clásicos de la mayor parte de los procesos de colonización que ha vivido Colombia durante el siglo XX: migración campesina, "civilización de la selva" y expulsión de los cultivadores a sangre y fuego por parte de los empresarios capitalistas y grandes propietarios territoriales. Lastimosamente, Parsons no consideró pertinente actualizar su análisis para incorporar los sucesos contemporáneos de la apropiación espacial y territorial de Urabá y de las disputas y contradicciones asociadas a tal proceso. Este proceso, que se desarrolló aceleradamente en los últimos quince años, hubiera ameritado una actualización del libro, puesto que, como resultado, se ha modificado sustancialmente la "geografía política" de esta estratégica esquina del territorio colombiano.



Para concluir, podemos decir que este libro nos sirve más como fuente para conocer algunos de los momentos más significativos de la historia de Urabá, sobre todo en lo relacionado con la transformación del espacio, que para entender los procesos actuales, lo que ameritaría un estudio que tuviera en cuenta las contradicciones sociales y culturales que ha originado la reciente

transformación del espacio antioqueño, con toda su parafernalia de violencia, sangre y miseria.

RENÁN VEGA CANTOR

## Más marxismo

Marx y el siglo XXI.

Hacia un marxismo ecológico y crítico del progreso

Renán Vega C. (compilador)

Ediciones Antropos, Santafé de Bogotá, 1998, 902 págs.

El segundo volumen compilado por Renán Vega con el propósito de difundir algunos de los desarrollos intelectuales y políticos a través de los cuales se haga posible "mostrar las posibilidades de un rejuvenecimiento del pensamiento de Marx de cara a las nuevas realidades del capitalismo mundial" está organizado en tres grandes partes: "cuestiones clásicas", "nuevas cuestiones" y "Marx y nuestra América". Los cuatro temas clásicos reunidos en la inicial (págs. 29-330) —clases sociales, trabajo y clase obrera, Estado y nación e imperialismo— son justificados en tanto se acepte la perspectiva histórica no lineal (culto al progreso...) de la realidad. A propósito de este supuesto en una interesante contrastación, en varios pasajes se insiste en precisar cómo las prácticas consustanciales al capitalismo validan un pronóstico involutivo que aproxima más al siglo XIX, lo cual resulta afín con la idea de la reglobalización económica. Las cuestiones nuevas comprenden (págs. 331-704) las contribuciones orientadas a fundamentar una crítica marxista del progreso, y dos de los principales problemas generados a partir de la trascendental década de 1960: la crisis ecológica y la problemática de género, aunque reconociéndolos como terrenos resbaladizos, dado el carácter marginal o esporádico de la reflexión marxista sobre estos aspectos. El último gran tercio del volumen (págs. 705-889) está dedicado a la influencia del mar-